La Florida: Dinamita encendida

Por: Nicanor León Cotayo
20/11/2020



El Departamento de Salud de la Florida reportó, este jueves, que llega a 914,333 casos confirmados de COVID-19 y 17,810 fallecidos.

Se trata de la cifra más alta registrada desde el domingo último.

También ha informado 52,865 ingresos en centros médicos desde el inicio del nuevo brote.

Los decesos confirmados incluyen los condados de Miami-Dade, Broward y Palm Beach con un total de 6,993.

El condado de Miami-Dade representa el 21,4 por ciento de nuevos contagios, mientras que el sur de Florida representa el 32,1 por ciento de la cifra total.

ABC News tuvo acceso al más reciente informe para gobernadores del Grupo de Trabajo de la Casa Blanca sobre el coronavirus.

Indica que “La Florida atraviesa un resurgimiento agresivo de la enfermedad”.

Este miércoles, su Departamento de Salud elaboró un informe donde muestra que alrededor de mil escuelas, en la parte sur, han tenido casos en los últimos dos meses.

Además hay preocupación con el aumento de casos en los Centros de Observación y Atención.

El gobernador de la Florida, Ron DeSantis envió un mensaje acerca de tratamientos recibidos, en algunos hospitales, destinados a la COVID-19.

Mencionó que está preparado para recibir la vacuna tan pronto sea aprobada por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA).

El informe no refleja la situación alarmante sobre el incremento de casos e ingresos.

DeSantis en más de tres semanas no ha convocado a conferencia de prensa para evacuar dudas sobre la pandemia.

Es de señalar que el estado de la Florida existen unas 3,380 ingresadas y solo en Miami-Dade llegan a 569, de ellas 130 en cuidados intensivos, según reportes de autoridades sanitarias locales.

DeSantis tampoco atendió pedidos por algunos alcaldes floridanos, de implementar una orden obligatoria del uso de mascarillas.

Ello hubiese permitido a los gobiernos locales emitir restricciones al respecto.

Incluso, perfeccionar el sistema del rastreo de contactos.

Al mismo tiempo, expertos alertan que en Florida se observa un aumento sostenido de casos de la enfermedad.

De ahí que nadie se atreve a vaticinar hasta dónde podría llegar el deterioro que sufren los habitantes de ese territorio sureño.

Sí coinciden en que se mueven sobre una dinamita con mecha encendida.